

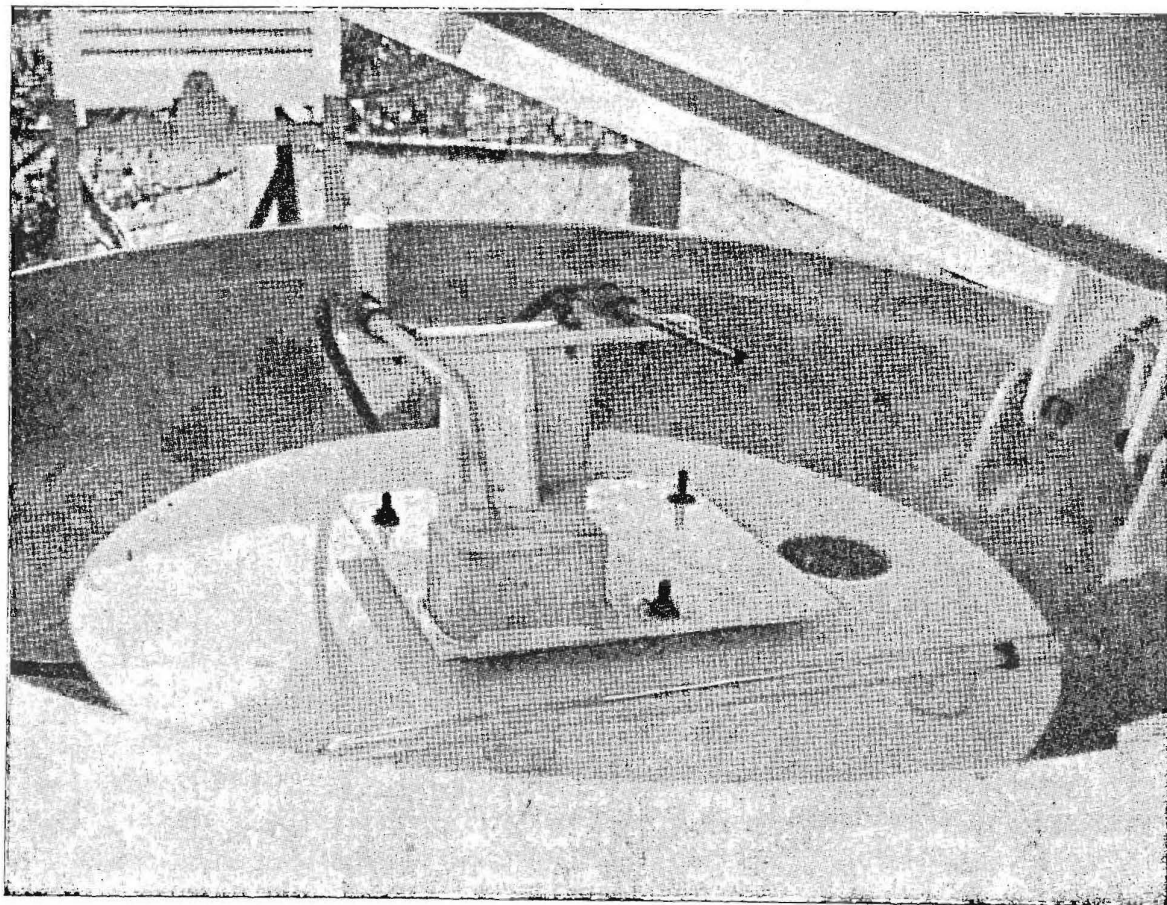
NOTAS COMUNICADAS

A nuevos tiempos, nuevos materiales

Y, como consecuencia, también nuevos modelos de garitas y de otros aparatos meteorológicos.

La vieja y clásica estampa de la garita de madera de persianas laterales y más o menos esbeltas patas, prácticamente igual en todos los Servicios Meteorológicos, puede desaparecer dentro de pocos años. Si hay algún meteorólogo con aficiones literarias tendrá que escribir pronto su elegía y despedirse con nostalgia de su habitual presencia en los observatorios meteorológicos, en cuya fisonomía o paisaje se ha hecho familiar.

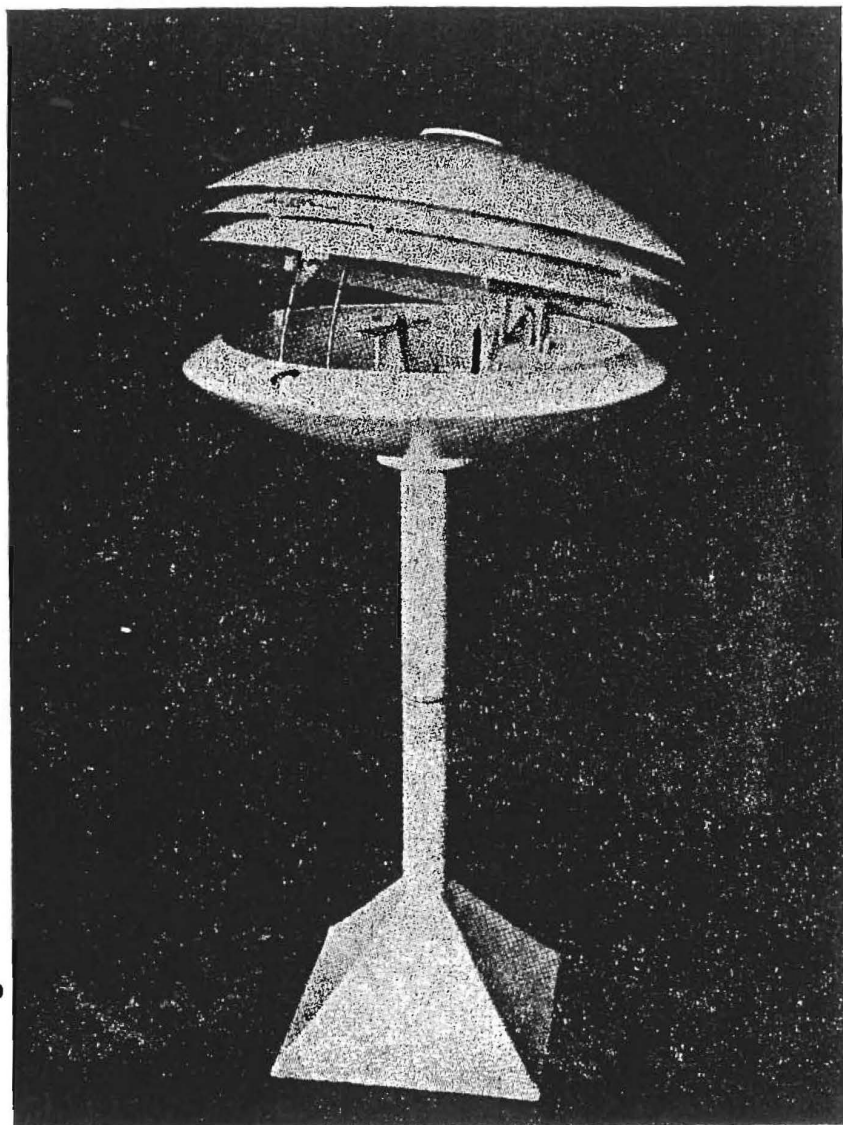
Vivimos en la «era de los plásticos» y, como es lógico, este material tenía que invadir también el terreno de los aparatos meteorológicos. Y así, esta especie de enorme y aerodinámica concha bivalva o tetravalva que les muestra la fotografía, es ni más ni menos que un nuevo modelo de garita me-



teorológica construida de fibra de vidrio y en fase de experimentación en Inglaterra.

La segunda figura muestra el modelo de garita que está siendo sometida en Inglaterra a diversas pruebas para comprobar su aptitud para sustituir a la familiar garita Stevenson muy parecida a la que se utiliza en España.

Parece ser que su coste inicial es mayor que el de la clásica de madera, pero en contraposición están sus mayores ventajas sobre ésta, porque en ella se eliminan virtualmente los gastos de conservación, se realiza fácilmente cualquier reparación y es completamente inmune a los ataques de hongos e insectos.



Los efectos de ventilación del interior, para que el aire circule lo mejor posible alrededor de los elementos sensibles de los aparatos meteorológicos colocados dentro de ella, se pretenden conseguir probablemente por medio de las dos cámaras de aire que se forman entre las dos conchas superpuestas a la que hace de tapa.

La última de las dos conchas parece que tiene en su centro una pequeña chimenea.

En la primera figura puede observarse un detalle del interior de la garita que ha sido proyectada y construida por el Departamento de desarrollo de aparatos del «Meteorological Office».

Puede comprobarse que la garita es circular, en forma de disco, y que tiene una sencilla y amplia persiana; la tapa es abatible y va sujeta a la concha inferior por medio de una bisagra.

La figura muestra unos termómetros de resistencia, seco y húmedo, de registro a distancia y un termómetro corriente de vidrio, utilizados durante las comparaciones hechas con la garita termométrica clásica de madera.

Hemos visto garitas antiquísimas de madera con su tejadillo de zinc que, aun sin estar bien cuidadas, han resistido durante un siglo o más el embate de la intemperie (tiempo atmosférico) soportando, casi sin inmutarse, sofocantes insolaciones, intensas heladas, copiosas lluvias, violentas granizadas, nevadas...

¿Será capaz el plástico de soportar la constante acción erosiva y destructora de los citados agentes atmosféricos?

El tiempo (metafísico) lo dirá.

GARCIA SANJUAN

Meteorólogo